

De la exclusión al RECONOCIMIENTO

BOLETÍN 188

CONTENIDO

OPINIÓN Pág. 2

Esta es la razón por la que occidente
necesita a los migrantes.

DOCUMENTOS Pág. 4

Desigualdad global agrava el clima y la
democracia.

DATOS Pág. 7

Desigualdad mundial.





OPINIÓN

ESTA ES LA RAZÓN POR LA QUE OCCIDENTE NECESITA A LOS MIGRANTES¹

Pedro Sánchez

Presidente del Gobierno Español

Imaginemos que usted es el líder de un país y se enfrenta a un dilema. Alrededor de medio millón de personas que son cruciales para la vida cotidiana de todos habitan su país. Cuidan a padres envejecidos, trabajan en pequeñas y grandes empresas, cosechan los alimentos que llegan a la mesa. También forman parte de su comunidad. Los fines de semana pasean por los parques, van a restaurantes y juegan en el equipo *amateur* de fútbol del barrio.

Pero hay una diferencia clave entre este medio millón de personas y el resto de quienes viven en su país: no tienen los documentos legales que les permiten residir allí. Como resultado, no tienen los mismos derechos que los ciudadanos, ni pueden cumplir las mismas obligaciones. No pueden acceder a la educación superior, pagar impuestos ni contribuir a la Seguridad Social.

¿Qué deberíamos hacer con estas personas? Algunos líderes han optado por perseguirlas y deportarlas mediante operativos que son tanto ilegales como crueles. Mi gobierno ha elegido un camino distinto: una vía rápida y sencilla para regularizar su situación migratoria. El mes pasado, mi gobierno emitió un decreto que permite que hasta medio millón de migrantes indocumentados que viven en España puedan acceder a permisos de residencia temporal, bajo ciertas condiciones, que podrán renovar al cabo de un año.

Hemos hecho esto por dos razones. La primera, y más importante, es de carácter moral. España fue en el pasado una nación de emigrantes. Nuestros abuelos, padres e hijos se trasladaron a América y a otros países de Europa en busca de un futuro mejor durante las décadas de 1950 y 1960 y tras la crisis financiera de 2008. Hoy la situación se ha invertido. Nuestra economía está en expansión. Personas extranjeras llegan a España. Es nuestro deber convertirnos en la sociedad acogedora y tolerante que nuestros propios familiares habrían esperado encontrar al otro lado de nuestras fronteras.

La segunda razón que nos llevó a comprometernos con la regularización es puramente pragmática. Occidente necesita personas. En la actualidad, pocos de sus países presentan tasas crecientes de crecimiento poblacional. A menos que adopten la migración, experimentarán un fuerte declive demográfico que les impedirá sostener sus economías y servicios públicos. Su producto interno bruto se estancará. Sus sistemas de salud pública y pensiones se verán gravemente afectados. Ni la inteligencia artificial ni los robots podrán evitar este resultado, al menos en el corto o mediano plazo. La única opción para evitar el declive es integrar a los migrantes de la manera más ordenada y eficaz posible.

No será fácil. Lo sabemos. La migración trae oportunidades, pero también enormes desafíos que debemos reconocer y afrontar. Sin embargo, es importante entender que la mayoría de esos desafíos no tienen que ver con la etnicidad, la raza, la religión o el idioma de los migrantes. Más bien, están impulsados por las mismas fuerzas que afectan a nuestros propios ciudadanos: la pobreza, la desigualdad, los mercados desregulados, las barreras para

¹ *The New York Times*, 4 de febrero de 2026.

acceder a la educación y a la atención de la salud. Debemos centrar nuestros esfuerzos en abordar esos problemas, porque son las verdaderas amenazas a nuestra forma de vida.

No son muchos los gobiernos que hoy están de acuerdo con regularizar a las personas migrantes. Pero son más de los que solemos pensar. El proceso de regularización en marcha en España comenzó en realidad como una iniciativa ciudadana respaldada por más de 900 organizaciones no gubernamentales, incluida la Iglesia católica, y cuenta con el apoyo tanto de asociaciones empresariales como de sindicatos. Y, lo que es más importante, cuenta con el respaldo de la ciudadanía: según una encuesta reciente, casi dos de cada tres españoles creen que la migración representa una oportunidad o una necesidad para nuestro país.

Líderes de estilo MAGA (*Make America Great Again*) pueden decir que nuestro país no puede hacerse cargo de tantos migrantes, que se trata de un movimiento suicida, el acto desesperado de un país en decadencia. Pero no se dejen engañar. España está en auge. Durante tres años consecutivos hemos tenido la economía de más rápido crecimiento entre los grandes países de Europa. Hemos creado casi uno de cada tres nuevos empleos en toda la Unión Europea, y nuestra tasa de desempleo ha caído por debajo del 10 % por primera vez en casi dos décadas. El poder adquisitivo de los

trabajadores también ha aumentado, y los niveles de pobreza y desigualdad han descendido a sus cifras más bajas desde 2008. Esta prosperidad es el resultado del trabajo duro de la ciudadanía española, del esfuerzo colectivo de la Unión Europea y de una agenda inclusiva que considera a los migrantes como socios necesarios.

Lo que funciona para nosotros puede funcionar para otros. Ha llegado el momento de que los líderes hablen con claridad a sus ciudadanos sobre el dilema al que todos nos enfrentamos. Nosotros, como naciones occidentales, debemos elegir entre convertirnos en sociedades cerradas y empobrecidas, o en sociedades abiertas y prósperas. Crecimiento o repliegue: esas son las dos opciones que tenemos ante nosotros. Y cuando hablo de crecimiento, no me refiero solo al progreso material, sino también a nuestro desarrollo espiritual.

Los gobiernos pueden dejarse arrastrar por el pensamiento de suma cero de la ultraderecha y replegarse hacia el aislamiento, la escasez, el egoísmo y el declive. O pueden aprovechar esas mismas fuerzas que, no sin dificultades, han permitido que nuestras sociedades prosperen durante siglos.

Para mí, la elección es clara. Y por el bien de nuestra prosperidad y de la dignidad humana, espero que muchos otros sigan el mismo camino.



DOCUMENTOS

DESIGUALDAD GLOBAL AGRAVA EL CLIMA Y LA DEMOCRACIA²

Servindi, 9 de febrero, 2026.- La desigualdad económica mundial ha llegado a niveles “extremos y persistentes” con una concentración de riqueza y poder sin precedentes en manos de una élite muy reducida.

Así lo alerta el [Informe sobre la Desigualdad Mundial 2026](#), coordinado por el economista Thomas Piketty y el Laboratorio Mundial sobre la Desigualdad.

El informe es la tercera edición de esta emblemática serie, tras las ediciones de 2018 y 2022, y contribuyen a la mayor base de datos sobre la evolución histórica de la desigualdad mundial.

Estos informes se basan en el trabajo de más de 200 académicos de todo el mundo, afiliados al Laboratorio Mundial sobre la Desigualdad

El documento advierte que el mundo se enfrenta a una disyuntiva histórica: profundizar la concentración extrema de riqueza y poder, o avanzar hacia un modelo de prosperidad compartida que fortalezca la democracia y haga viable la transición climática.

El informe revela que el 10% más rico de la población mundial obtiene más ingresos que el 90% restante, mientras que la mitad más pobre

apenas capta el 8% del ingreso global y solo posee el 2% de la riqueza total.

La concentración es aún más extrema en la cúspide: menos de 60 mil personas (el 0,001% más rico) controlan hoy tres veces más riqueza que la mitad de la humanidad combinada, una brecha que no deja de ampliarse desde los años noventa.

Los ultra ricos crecen más rápido que el resto del mundo

Desde 1995, la riqueza de los multimillonarios ha crecido a un ritmo cercano al 8% anual. Este indicador representa casi el doble del crecimiento registrado por la mitad más pobre de la población mundial.

Aunque los ingresos de los sectores más vulnerables han tenido un ligero aumento, estos avances quedan eclipsados por la acumulación acelerada en la cima de la pirámide económica.

Los más ricos son los que más contaminan

El informe subraya que la crisis climática está profundamente ligada a la desigualdad. Quienes menos contaminan son los más expuestos a los impactos de la emergencia climática y los que cuentan con menos recursos para adaptarse.

Esto ocurre a pesar de que el 10% más rico del planeta es responsable del 77% de las

² Tomado de <https://www.servindi.org/seccion-economia-actualidad-noticias/08/02/2026/desigualdad->

[global-amenaza-el-clima-y-la-democracia](#)
El resumen ejecutivo del informe se puede descargar de <https://goo.su/27OoBy>

emisiones globales asociadas a la propiedad del capital privado.

La mitad más pobre del planeta apenas contribuye con el 3% de las emisiones globales.

Brecha de género: más trabajo, menos ingresos

La desigualdad también se expresa con fuerza en términos de género. Esto ocurre porque a nivel global, las mujeres realizan más horas de trabajo total, pero ganan en promedio solo el 32% de lo que perciben los hombres por hora trabajada.

Esta medición considera el esfuerzo que representa el trabajo doméstico y el de cuidados personales no remunerado.

Sin contabilizar el trabajo no remunerado, la brecha sigue siendo alta: las mujeres reciben apenas el 61% del ingreso horario masculino

Desigualdad entre regiones y oportunidades

El informe muestra una profunda fractura entre regiones. Una persona promedio en América del Norte y Europa gana hasta 13 veces más que alguien en África Subsahariana.

Las brechas son aún mayores en el acceso a oportunidades: el gasto público en educación por niño en África Subsahariana es 40 veces menor que en las economías avanzadas.

Esta situación influye en la perpetuación de las desigualdades de generación en generación

Un sistema financiero que favorece a los países ricos

A nivel internacional, el documento denuncia que el sistema financiero global reproduce la desigualdad.

Cada año, cerca del 1% del PIB mundial fluye netamente de los países pobres hacia los países ricos, debido a diferencias estructurales en tasas de interés, rendimientos financieros y el llamado “privilegio exorbitante” de las monedas de reserva

Democracias fracturadas y poder político concentrado

La creciente desigualdad económica está erosionando la cohesión social y debilitando las democracias.

El informe identifica una fragmentación política cada vez mayor entre territorios, clases sociales y niveles educativos.

La financiación política se concentra de forma desproporcionada en los sectores de mayores ingresos, amplificando la influencia de las élites económicas en las decisiones públicas

Reducir la desigualdad es posible

Pese al diagnóstico crítico, el informe sostiene que la desigualdad no es inevitable, sino el resultado de decisiones políticas.

La evidencia muestra que la fiscalidad progresiva, las transferencias redistributivas, la inversión en educación y salud, la igualdad de género y la reforma del sistema financiero internacional pueden reducir de manera significativa las brechas económicas y sociales.

Incluso un impuesto mínimo global a los multimillonarios podría movilizar recursos equivalentes a más del 1% del PIB mundial para enfrentar la crisis climática y social.

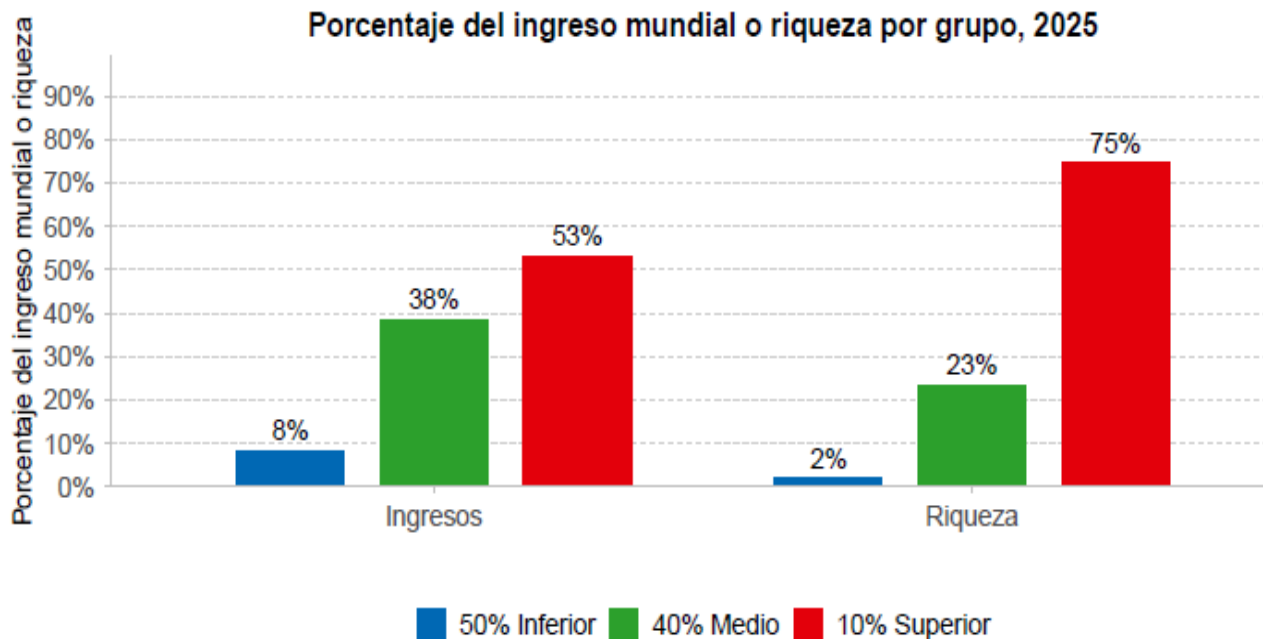


DATOS

Todos los cuadros son tomados de: Chancel, L., Gómez-Carrera, R., Moshrif, R., Piketty, T., et al. *Informe sobre la desigualdad mundial 2026*, Laboratorio Mundial sobre la Desigualdad. <https://wir2026.wid.world/>

Figura 1. El mundo es extremadamente desigual

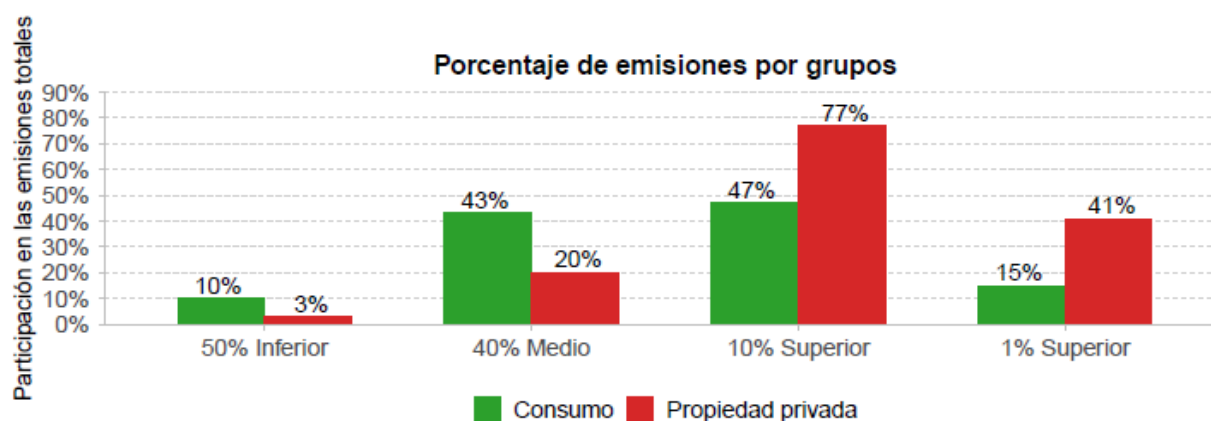
Porcentaje del ingreso mundial o riqueza por grupo, 2025



Interpretación. El 50% mundial captura 8% de los ingresos totales medidos en PPA de 2025. El 50% más pobre a nivel mundial posee 2% de la riqueza (en PPA de 2025). El 10% más rico a nivel mundial posee 75% de la riqueza personal total y captura 53% de los ingresos totales en 2025. Cabe señalar que quienes poseen más riqueza no son necesariamente quienes tienen mayores ingresos. Los ingresos se calculan después de que las personas hayan recibido las prestaciones por jubilación y desempleo, y antes de los impuestos y las transferencias.

Fuentes y series: <https://wir2026.wid.world/methodology/>

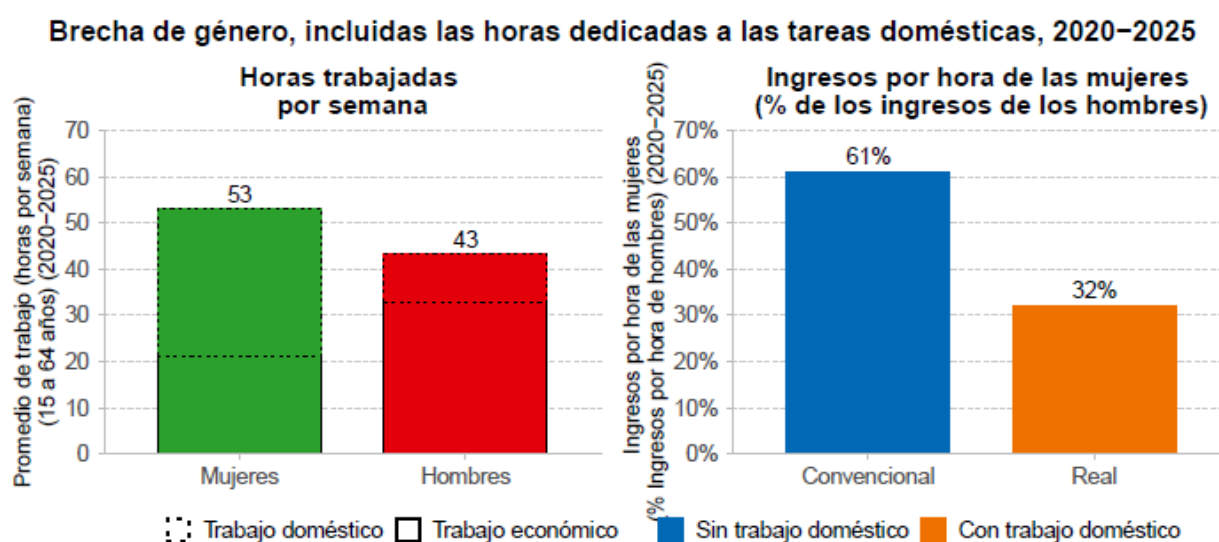
Figura 4. Los más ricos representan la mayor parte de las emisiones globales



Interpretación. La figura muestra la proporción de las emisiones globales de GEI atribuibles al 50% más pobre y al 1% más rico de la población mundial. Las emisiones se dividen en basadas en el consumo (emisiones de la producción atribuidas a los consumidores finales) y basadas en la propiedad (emisiones de alcance 1 de empresas y activos propiedad de particulares). Las emisiones basadas en la propiedad privada (que representan alrededor del 60% del total de las emisiones) no incluyen las emisiones de propiedad gubernamental ni las emisiones directas de los hogares. El volumen total de emisiones cubierto por el enfoque basado en la propiedad es relativamente similar al que se contabiliza explícitamente en el enfoque basado en el consumo que se presenta aquí. Este último asume que las emisiones asociadas a las actividades e inversiones gubernamentales, que suelen representar entre el 30% y el 40% del total de las emisiones, son neutras en cuanto a la distribución (Bruckner et al. (2022)). Los grupos se definen por las emisiones basadas en el consumo y la riqueza, respectivamente, pero ambas distribuciones están muy correlacionadas.

Fuentes y series: Bruckner et al. (2022) y Chancel y Rehm (2025b).

Figura 6. Incluyendo el trabajo doméstico, las mujeres ganan solo el 32 % de los ingresos por hora de los hombres.

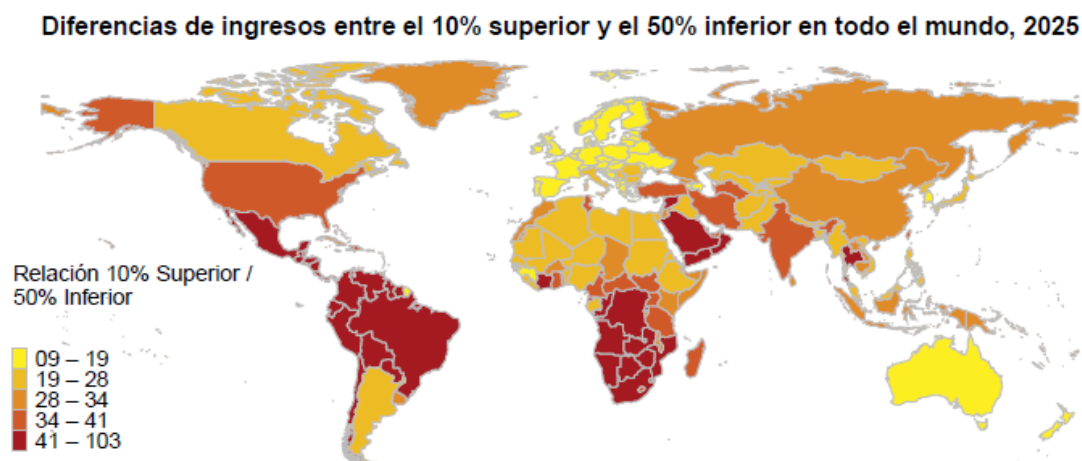


Interpretación. El panel izquierdo muestra que, a nivel mundial, las mujeres trabajan más horas por semana que los hombres una vez contabilizados tanto el trabajo económico como el doméstico. El panel derecho muestra que los ingresos horarios de las mujeres son sustancialmente inferiores a los de los hombres: la brecha medida ($39\% = 100\% - 61\%$) es menor cuando solo se considera el trabajo económico, pero se vuelve mucho mayor cuando se incluyen las horas de trabajo doméstico ($68\% = 100\% - 32\%$). En conjunto, las dos figuras ponen de relieve la doble carga que afrontan las mujeres: más tiempo total de trabajo combinado con menores ingresos horarios por su trabajo.

Notas. El trabajo económico incluye las actividades remuneradas registradas en las cuentas nacionales. El trabajo doméstico incluye las tareas del hogar, la cocina y el trabajo de cuidados. Cálculos de Andreescu et al. (2025) utilizando datos globales de uso del tiempo e ingresos.

Fuentes y series: Andreescu et al. (2025).

Figura 9. Algunos países se enfrentan a la doble carga de bajos ingresos y una desigualdad muy elevada



Interpretación. Este mapa muestra la proporción en el promedio de los ingresos del 10 % más rico y el promedio de los ingresos 50 % más pobre de la población en cada país en 2025. En Brasil, el 10 % más rico gana aproximadamente 65 veces más que el 50 % más pobre. En Francia, la diferencia es de 17 veces. Los ingresos se miden después de que las personas hayan recibido las pensiones y las prestaciones por desempleo, pero antes de otros impuestos que pagan y de las transferencias que reciben.

Fuentes y series: <https://wir2026.wid.world/methodology/> y Chancel y Piketty (2021)